

MANERAS PARA HACER ELECCIÓN

1era: Dios mueve y atrae mi voluntad para que sin dudar, ni poder dudar, siga lo que Él me muestra.

2da.: La claridad y el conocimiento viene por la experiencia de consolaciones y desolaciones y por la discreción de varios espíritus.

Consolación: ¿Por qué creo que ésta decisión es la más evangélica para mí en este momento?

Es importante no perder espontaneidad y a la vez orar, escuchar mis mociones y seguir mis decisiones a lo largo del tiempo.

3era. Es más tranquila. Algunas premisas:

1. Ayuda recordar: ¿Para qué he nacido? Según el PyF para alabar a Dios y la salud de mi alma (reavivar el deseo de vivir orientada hacia eso)
2. Elegir lo que más me acerca a mi fin y al deseo profundo de mi alma.
3. Usar mis potencias libre y tranquilamente.

1er modo:

- Poner delante la cosa sobre la que quiero hacer elección y verificar mi libertad respecto a ella.
- Tener por objeto mi fin y hallarme indiferente.
- Pedir a Dios que mueva mi voluntad y me ponga en el alma lo que más me acerca a mi fin. Ignacio habla de ser como la aguja de la balanza que se moverá sólo después de un razonamiento sobre lo que es mejor para nuestra adhesión más íntegra a Cristo y para su gloria en el mundo.

Examinar “pros” y “contras”, ventajas y desventajas respecto a la propia adhesión a Cristo.

-

Si se toma la opción		Si no se toma la opción	
Ventajas	Desventajas	Ventajas	Desventajas

- Ver hacia dónde la razón se inclina
- Ir a la oración para que el Señor reciba y confirme lo que sea de su mayor servicio y alabanza.

2do. Modo:

- Que sea el amor de Dios el que me mueva
- Imaginar cómo aconsejaría a otro que estuviera en mi lugar.
- Situarme al final de mi vida y ver lo que me gustaría haber decidido. Ante el juicio y la muerte.
- Ir a la oración para que el Señor reciba y confirme lo que sea para su mayor servicio y alabanza.